

Almoraima 42, 2011

INHUMACIONES EN GIBRALTAR, HASTA LA OCUPACIÓN INGLESA, DESDE UNA VISIÓN ARQUEOLÓGICA

Juan Manuel Ballesta Gómez. Instituto de Estudios Campogibraltares

Para algunas tribus africanas,
“el ser humano sólo desaparece
cuando muere la última persona que le recuerda”

RESUMEN

La presente comunicación contiene una recopilación sobre restos humanos encontrados en Gibraltar, en diversas fechas y lugares y por distintos investigadores, correspondientes a una cronología que va desde la Prehistoria hasta el final del siglo XVII. Es decir, del hombre primitivo al moderno, antes de la presencia británica.

Un segundo capítulo se detiene en el análisis pormenorizado de las pocas lápidas funerarias que se conservan, en distintos templos, y que pertenecen al periodo español.

Palabras clave

Restos humanos, lápidas funerarias, Gibraltar.

Abstract

This paper includes a summary of information about human remains found in Gibraltar by several researchers at different places and dates corresponding to a period that goes from Prehistory till the end of the XVII century; namely, from prehistoric to modern man, before the British presence.

A second chapter thoroughly analyzes the few memorial stones of the Spanish presence, kept at various churches.

Key words

Human remains, memorial stones, Gibraltar.

RESTOS ARQUEOLÓGICOS

La mención más antigua de las localizadas sobre fósiles humanos¹ corresponde al gibraltareño Hernández del Portillo, quien habla de que en los Tarfés “junto a la cueva de los Abades están unas peñas que tienen pegados e incorporados en ellas huesos humanos (...) por la grandeza y

proporción y no estar en sepultura debían ser desde el tiempo del Diluvio Universal”². Descripción más que aceptable viniendo de un autor que no se consideraba a sí mismo con la suficiente formación al menos en la disciplina que llegaría a denominarse Arqueología y que en su época (siglos XVI-XVII) contaba con escasos precursores en la materia a modo de anticuarios (estudiosos de las cosas antiguas). También imbuido en la roca sólida estaba la osamenta completa de un ser racional aparecido en Prince’s Line y que un torpe artificiero hizo pedazos. El coronel T. James refiere haber tomado dos trozos de un brazo, que le sería muy difícil decidir si se trataba de los de un antediluviano o de un moro aunque en esa ladera no había construcciones árabes³. Si nos atenemos a la genealogía del *Génesis*, habrá que cifrar esa gran catástrofe natural extraordinaria exactamente en el año 1.356 del nacimiento de Adán. Interpreta Fray Gerónimo de la Concepción lo escrito por Portillo en el sentido de que se trata de gigantes⁴, sin duda influenciado éste por el dicho texto bíblico donde se lee que “por aquel entonces había gigantes en la tierra”⁵.

Transcurren casi dos siglos y medio desde Portillo hasta que el teniente Flint, en 1848, se encuentra con un cráneo durante los trabajos de emplazamiento de una batería en Old Forbe’s Quarry, más abajo del talud de brecha en la vertiente norte del Peñón. Tras no pocas vicisitudes y cambios de manos y después de ser bautizado por el doctor Falconer como *homo calpicus* se supo que se trataba, según el profesor A. Keith, de una mujer de 40 años de edad del Musteriense, que dató en el 40.000 a. C. En el interín, los restos similares hallados en el valle de Neander darían nombre al hombre de Neanderthal⁶.

A unos pocos cientos de metros de la dicha cantera, en Devil’s Tower Cave, D. Garrod en su campaña de excavación de 1926 descubre el cráneo (frontal, temporal, parietal y maxilares superior e inferior) de un niño de 6 años perteneciente al mismo periodo que la anterior adulta⁷.

Los trabajos desde 1867 del capitán J. F. Brome en St. Michael’s Cave aportaron diverso material del Neolítico Inferior incluidos vestigios de esqueletos humanos. Antes, hacia 1840, al preparar la cimentación de una villa al sudeste de la meseta de Buena Vista, afloraba la que llamarían Judge’s

Cave y, en su interior, más muestras de algunos de los allí enterrados durante esa época prehistórica⁸. Luego vendría G. Busk en 1869 a confirmar la existencia de testigos antropológicos aunque para F. Giles la utilización funeraria lo fue en la Edad del Bronce. A esta misma etapa de la evolución pertenecieron las cerámicas elaboradas a mano y los individuos de Bray's Cave, sita en el escarpado occidental a 400 metros de altura. En dos niveles diferentes, los restos óseos se adjudican a ejemplares jóvenes y para un espacio vital de una o dos generaciones⁹.

Al pie de Mediterranean Steps se hallan Goat's Twin Caves donde en 1969 el Gibraltar Cave Research Group en los estratos más profundos dieron con señales de un ceremonial llevado a cabo unos 600 años a. C. La cabeza de la difunta había sido triturada a golpes. Cualquiera de los trozos no era mayor de 2 cm². En vez de depositarla sobre el suelo de la oquedad, cavaron una fosa poco profunda. El ajuar lo componían dos recipientes de cerámica sencilla sin decorar, un colgante de hueso animal, un brazalete y un adorno para el tobillo, ambos en piedra, y como herramientas, dos hojas de sílex y un rascador ancho de esmerada factura¹⁰.

Entre otros logros de dicho equipo investigador se cuenta el descubrimiento de Pete's Paradise Cave por los riscos al norte de Apes Den. Las intervenciones de 1974 aportaron cuatro esqueletos formando parejas de distinto sexo. Las mujeres, éstas de nuevo, con el cráneo machacado. La azuela aneja sitúa el escenario en la Edad de la Piedra Pulimentada¹¹.

El depósito Neolítico de Rich Sands Cave, en el lado oriental de Punta Europa, ha aportado en 1966 el cráneo -a excepción del frontal- de una persona joven además de otros fragmentos de mayor grosor, propios de un adulto, y varias falanges y metatarsos¹².

Por lo recuperado entre 1997-1999 y lo obtenido anteriormente por Waechter se podría hablar de una zona mortuoria en Gorham's Cave. Tal sería el caso para Mammoth's Cave, Cueva "S", si nos atenemos a lo escrito por W. L. H. Duckworth en 1911, y también Camp Bay, además de Genista Cave, siguiendo a G. Busk y J. San Valero, éste en 1975¹³.

Por todo lo hasta aquí expuesto y “dada la situación topográfica de la mayoría de las cavidades, su morfología y el dificultoso acceso que presentan todavía en la actualidad (...) permiten sostener la hipótesis de una utilización funeraria”¹³. Aunque Martin`s y Gorham`s son las únicas apropiadas para habitación, hemos leído como incluso esta última sirvió para depositar cadáveres aun cuando no ocurriera necesariamente en momentos coincidentes con la vivienda. La primera de ellas toma el nombre de un soldado, que la descubre en 1821 y en la que Brome desentierra huesos humanos y utensilios similares a los de Genista. En las cámaras superiores de ésta, según informe del doctor Falconer y del profesor Busk, el osario “parece haber pertenecido a entre treinta y cuarenta individuos del periodo de la Piedra Pulimentada” y depositados allí como parte de un ritual¹⁴.

Bautizado por los británicos como The Inquisition, esta casa al borde del acantilado, y otro edificio circular inmediato con varios habitáculos alrededor constituían una capilla y panteón en una eminencia de Widmill Hill Flats. Algún autor los adjudica a los fenicios en cuyo caso se trataría del *Aedicule* (oratorio) y el *Meghzail* (monumento funerario)¹⁵. Atrevido es datar el ataúd de plomo surgido (1894) al realizar la cimentación de un edificio para el personal del faro en Punta Europa¹⁶.

A pesar de la larga permanencia de los árabes no ha quedado rastro de sus muertos. Según la costumbre islámica toda *makbara* estaría situada extramuros y cercana a alguna puerta de la ciudad por lo que las únicas áreas que reunían tales condicionantes son las arenas del istmo o arenas blancas y las arenas coloradas, el resto, o es roca o es mar.

En los albores de la Cristiandad, sus seguidores seguían la costumbre romana de disponer las sepulturas al borde de las calzadas próximas a los poblamientos pero la nueva religión establece dos normas diferenciadoras: No caben la incineración ni la cremación toda vez que debe preservarse el cuerpo para la resurrección y vida en el más allá; Con los primeros mártires, surge la veneración a sus reliquias y el carácter *ad santos* de los lugares donde yacen, lugares sagrados y deseados para el

descanso eterno. El cadáver se coloca en depósito supino, con los brazos pegados a las piernas o cruzados sobre el pecho, y mirando al sol naciente.

En la Edad Media todo cristiano esperaba, esa separación sólo temporal entre cuerpo y alma, ya fuera bajo el techo de una iglesia -en privilegiada cripta o en vulgar fosa- ya bajo la tierra circundante a aquélla -en ajardinada tumba personal o en yermo patio común-. A los paganos, herejes, apóstatas y suicidas se les separaba y no obtenían el beneficio *apud memorias martyrum* y tampoco hallaban hueco en el camposanto, al ser éste un *locum ecclesiasticum*.

Una estancia de la torre de la Calahorra albergó el cuerpo sin vida de Enrique de Guzmán, famoso por sus virtudes y actos heroicos, quinto señor de Sanlúcar y segundo conde de Niebla, ahogado en el asalto a la fortaleza en agosto de 1436, y que su hijo Juan Alonso descolgara de las almenas donde como medida disuasoria colocaron los sarracenos, quienes se negaron a negociar a ningún precio la entrega a su deudo. Para compensar semejante afrenta, el primer duque de Medina Sidonia habilitaría (1467) como oratorio y panteón el aposento citado, al tiempo que cubría el doble ataúd con tela de oro y formalizaba una fundación de misas por el alma de su padre, las que continuaron hasta 1612 en que se trasladarían por indicación de la familia a la Iglesia de la Caridad de Sanlúcar de Barrameda. El 2 de enero de 1502 se hace la entrega judicial del inventario a los Reyes Católicos. Encabeza la relación “primeramente, que estaba en la Capilla de la Calahorra una caxa grande de aleyce (alerce), y dentro della otra caxa mas pequeña en que estaban los huesos del Señor Conde D. Enrique que Santa gloria haya”¹⁷.

Consta (28 octubre 1523) en la última voluntad de Gonzalo de Piña, el Viejo, de nobleza principal y antigua, su deseo de que se le entierre a él y a los caballeros de su linaje en la capilla que aún se fabricaba a sus expensas -con institución de capellanía- en el patio de los Naranjos o claustro de la Iglesia de Santa María la Coronada. Del lado del Evangelio tuvo capilla con retablo de tal tamaño y valor equiparable a un altar mayor, de la que hoy sólo queda una losa recordatoria en el presbiterio, Andrés de Suazo de Sanabria, desaparecido antes de 1598, regidor nobilísimo, muy

Comunicaciones

apreciado y con casa-fuerte. En el mismo templo, a la banda de la Epístola, se conserva una lápida con el nombre del también regidor, terrateniente y caballero principal, Francisco de Mendoza, coetáneo del anterior y del siguiente. Sancho de Sierra, jurado, defiende con valor la ciudad cuando el saco de los turcos, propietario de tierras de labor y de ocho esclavos, en su testamento (9 agosto 1575) pide ser amortajado con el hábito de San Francisco y colocado en el sepulcro que tiene en la entrada de la capilla mayor ¹⁸.

Como consta en escritura pública, Francisco de Madrid, escribano de Cabildo y propietario de una casa, dona en 1531 a los franciscanos dinero, cantería y un gran solar para un nuevo monasterio con la única condición de que le labraran una capilla para entierro de él y de su descendencia ¹⁹. Esta conventual de San Francisco de la Observancia llegó a ser considerada la más suntuosa del Obispado y encierra también lo que queda -desde 1609- de Juan Calvo de Saavedra. Se especula fuera pariente de Miguel de Cervantes Saavedra pues tanto éste como la mujer y dos hermanas del insigne escritor eran profesos terciarios de la Orden de San Francisco. De la época española se guarda todavía el epitafio dedicado a María Ana de Moya, Arnedo y Cueva (1648, firma testamento un año antes), quien deja una suma de dinero para misas y estuvo casada con Francisco de Angulo y Castro, general de Artillería y gobernador. Más de un siglo se veneraron en el crucero norte las reliquias de los mártires Damián y Dorotea traídas de Roma. Ambas pasaron (1686) a otros lugares de culto de la Orden. Los de la santa se dice volvieron para reposar bajo el altar mayor ²⁰. Con motivo de las obras (1790) para la cimentación de la Armería -luego, un centro recreativo de la guarnición- salieron a la luz no pocos esqueletos, algunos con rosarios, al coincidir el emplazamiento con el camposanto. Hay quienes adjudican éste a una parroquia colindante que incluso suponen sea la extinta de San Juan de Letrán ²¹.

Juan Mateos, comerciante acaudalado, consumió su fortuna en habilitar su casa para hospital y correr con los gastos del mismo. Vinieron a hacerse cargo los frailes de San Juan de Dios bajo cuya observancia entregaba en 1594 tan santa vida. Vino a yacer en lugar señalado al lado de la Epístola

en la iglesita de una nave dedicada a Nuestra Señora de la Salud, de antiguo conocida como de los Desamparados, en la ladera del monte ²².

Otro ejemplo de generosidad es el de Pedro Bustos, que ofreciose a confeccionar la capilla mayor de la nueva ermita de Santa Ana. Eso sí, siempre que en ella se le diese enterramiento tanto a él como a sus descendientes. Corrían los primeros años del siglo XVII ²³.

Concluamos esta nómina con fray Francisco Nantes Escovedo de la Orden Hospitalaria a quien sus conciudadanos quisieron lo sepultaran (1627) separado de los demás como distinción a sus muchas virtudes ²⁴.

EPITAFIOS CONSERVADOS

Nº1.- Ubicación. Iglesia-Catedral de Santa M^a. Coronada. Presbiterio, a la izquierda mirando al altar. Originariamente, en capilla propia, con retablo, del lado del Evangelio.

Descripción física. Lecho de letras resaltado con pintura negra sobre baldosa de mármol blanco con vetas, formando parte del último solado. La letra, capital, de excelente ejecución, la disposición del campo epigráfico -a señalar en el comentario-, la homogeneidad en la altura de los caracteres y en los espacios tanto interlineales como entre letras apuntan hacia un trabajo contemporáneo. La misma impresión producen la buena talla de la cruz y el tipo de caligrafía.

- Dimensiones del soporte=45x45 cm²
- Campo epigráfico=25x23,5 cm²
- Altura de las letras=3,2 cm
- Espacio entre letras=1-1,5 cm
- Espacios interlineales=3 cm.

Bibliografía. Ver notas.

Iconografía. Una cruz centrada en el encabezamiento.

Texto:

ANDRES DE
SUAZO
SANABRIA

Transcripción. No es necesaria.

Comentario. Sobriedad absoluta. Sólo la cruz acompaña al nombre del yacente. Por pérdida o deterioro de la original, harían la actual.

Datación. Una, anterior a 1589; otra, contemporánea.

Nº2.- Ubicación. King's Chapel. En la pared norte, cerca de la entrada a la capilla. Estuvo colocada en el suelo próximo al altar.

Descripción física. Fragmento de una lastra mayor en mármol rosáceo, seguramente traído de Italia. Letra mayúscula rústica, desigual y tosca, pintada en negro.

Por cierto que dio motivo a curiosidad y polémica al aparecer (1860) en la revista *Notes and Queries* (Notas e Interrogantes) -“un medio de intercomunicación para anticuarios, genealogistas, etc.”-. Bajo el encabezamiento “Epitafio en memoria de un español”, el lector está seguro de que provocará la atención de “quienes tengan la pericia y la paciencia para descifrar complejidades monumentales”. Se comprende la dificultad inherente a alguien ajeno a la lengua española y no familiarizado con la historia de la localidad. No obstante, llevado por su poder de observación, adelanta que las letras mayúsculas romanas son equidistantes y no existe separación entre palabras.

Le resulta evidente que se trata de alguna celebridad y aporta estas novedades: desgastada por las constantes pisadas; cerca del altar; al pie hay un escudo de 7 pulgadas x 5 pulgadas, demasiado desfigurado como para descubrir sus características heráldicas.

Un segundo, que dice haber servido en nuestro país cincuenta años antes -sería durante la Guerra de la Independencia-, lo encuentra perfectamente inteligible a pesar de la falta de signos de puntuación. Yerra al interpretar los apellidos pero atina en la posdata cuando escribe que como hasta ahora y desde que poseen la Roca ningún sucesor ha reclamado sus derechos al respecto, no parece probable que ya ocurra, pero si en el futuro resultara ilegible y algún miembro de la familia buscara el lugar de reposo de sus ancestros, esta publicación serviría de registro para las nuevas generaciones.

Un tercero enmienda la plana al anterior y explica el uso perverso que hacemos de la *b* y la *v* y que *DE* es en general cincelada por *Ð*, con una raya horizontal divisoria ²⁵.

- Dimensiones del soporte=35x74 cm²
- Campo epigráfico=14x72 cm²
- Altura de las letras=3-3,5 cm
- Espacio entre letras=1 cm
- Espacios interlineales=1,7-2 cm.

Bibliografía. Ver notas.

Iconografía. Ningún motivo. Sólo la grafía del texto. En 1860 aún era visible pero no legible un escudo de armas de 7x5 pulgadas².

Texto:

ESTASEPOLTURAESÐJVAN

CALBOÐSAABEDRAYDESVS

HEREDEROSANODE1609

Transcripción. Esta sepultura es de Juan Calvo de Saavedra. Año de 1609.

Comentario. Hay interés en que se sepa quién o quienes ocupan la tumba. Se añade el año de la primera ocupación. Escribir “sepoltura” por “sepultura”, salvo que se tratara de un vulgarismo o de haberse realizado en la península Itálica, hay que achacarlo a descuido, error o nesciencia del lapicista (palabra no encontrada en el diccionario pero sí de uso por algún arqueólogo y que significaría grabador de lápidas). Falta la tilde de la eñe en la palabra año. Los italianos escriben *anno*.

Datación. 1609.

Nº 3.- Ubicación. King’s Chapel. Centro del muro norte del coro.

Descripción física. Letras pintadas en negro sobre placa de mármol blanco. Aquí ya aparecen puntos en las abreviaturas y al final de párrafo, e incluso, algunas comas. Se han adoptado números romanos para la fecha. No hay acentos, entre otras razones porque todo son capitales. Las reglas gramaticales, aún incipientes en la práctica, dan lugar al mal uso de *v* por *b*, del artículo *la* delante de *artillería* y de *y* en vez de *i* en *reino*.

- Dimensiones del soporte=144x54 cm²
- Campo epigráfico=134x47 cm²
- Altura de las letras=2,5-3,5 cm
- Separación entre letras>0,5 cm
- Espacios interlineales=1,5 cm.

Bibliografía. Ver notas.

Iconografía. Sobre el escudo de armas se lee:

DE LA	M ^e DE
DI	OS

Y bajo el mismo aparece:

S ^A S	SV
------------------	----

Y a cada lado sendas insignias al parecer de organizaciones religiosas. En la de la izquierda, las iniciales *AveMaría*, algo muy común en las hermandades marianas; en la de la derecha, un clavo, a semejanza de los que clavaron a Cristo, que atraviesa una ese, lo que nos acerca a la Vera Cruz. La *S* líquida es la inicial de *esclavo*. Si a aquélla, en un juego de palabras, añadimos *clavo* tendremos *esclavo*, como se hacían llamar los miembros de las cofradías de esclavitud. Eran casi una docena las cofradías veneradas por los gibraltareños de aquellos tiempos.

Interpretación heráldica. Escudo cuartelado en cruz. A la izquierda, las armas del marido; a la derecha, las de la mujer.

Primer cuartel. Angulo. En campo de oro, cinco roeles-bezantes (pieza de segundo orden de forma redondeada y llana, siempre de metal) de sinople (verde) y plata, perfilados de sable (negro), colocados en sotuer (aspa, aunque aquí, en tres palos). Origen: Castilla, del valle de su nombre (Burgos).

Tercer cuartel. Castro. Los de Castilla traen en campo de plata, seis roeles de azur (azul), puestos en dos palos. Armas, que usan los descendientes de las ramas ilegítimas. La rama de Fernández de Castro (nieta de Jaime I de Aragón) trae en campo de gules (rojo), seis bezantes (redondeles) de oro, dispuestos en palos.

Segundo cuartel. Moya. En campo de oro, tres (en este caso tiene cuatro) fajas de gules. Linaje castellano, de la villa de su nombre (Cuenca) ²⁶.

Cuarto cuartel. No ha podido relacionarse con ninguno de sus otros apellidos. Jaquelado, ajedrezado o, más propio en este caso, damado, como máximo con ocho filas de cuadrículas, todas del mismo esmalte. Se desconocen los colores.

El yelmo, correspondiente a la categoría de hidalgo (acero pulido, puesto de perfil, mirando hacia el lado diestro, con la visera levantada y dejando ver tres rejillas) se corona con penacho de plumas. Los lambrequines (trozos de tela, cortados en forma de hojas y flores, de los mismos esmaltes del escudo) completan el conjunto ²⁷.

Texto:

AQVI YACE LA SEÑO
RA DOÑA MARIA ANA
DEMOYAARNEDO, YCV
EVA MVGER DEL SE
ÑOR D. FRANCISCO
DEANGVLO, YCASTRO
GENERAL DE LA ARTI
LLERIA DEL REYNO
DECORDOVAYGOVER
NADOR DE ESTA CIV
DAD DE GIBRALTAR.
MURIO EN XXVII DE

OCT.DE MDCLXXXIV
DEXO SV SEÑORIA XXX DVC^S.
DE RENTA A ESTE CONVENTO
POR XI ANIVERSARIOS, Y POR
XXX DUC^S.ALDEN^A.S^A.DLAMR

Transcripción. Aquí yace la señora doña María Ana de Moya Arnedo y Cueva, mujer del señor don Francisco de Angulo y Castro, general de artillería del reino de Córdoba y gobernador de esta ciudad de Gibraltar. Murió en 27 de octubre de 1684. Dejó su señoría 30 ducados de renta a este convento por 11 aniversarios, y por 10, 20 ducados al de Nuestra Señora de la Merced.

Comentario. Aparte de la obligada identificación de la yacente y su relación con la máxima autoridad de la plaza, siguen el día, mes y año del deceso, y -lo más significativo- los lugares de culto en que habrán de celebrarse misas por su alma durante un tiempo según la cuantía dineraria dejada y grabada. Viene a ser como un pequeño testamento abierto, encabezado por una jaculatoria, el sello de la estirpe y unos anagramas religiosos.

Datación. 27 octubre 1684.

COLOFON

Llama la atención que para un periodo tan extenso con presencia humana -al menos en distintas edades de la Prehistoria, durante la época islámica y más de dos siglos de la cristiana-, permanezcan tan pocos vestigios funerarios. La explicación quizás esté en la obligada costumbre de arrasar - muchas veces por luchas de religión- lo perteneciente al enemigo vencido. En base a tal desprecio y en aras de unas necesidades, entonces al parecer ineludibles pero siempre discutibles, desaparecieron los restos de generaciones enteras de habitantes del lugar. ¿Acaso la necesaria provisionalidad de las fosas bajo el suelo de las iglesias no daba lugar -por razones de espacio- a un

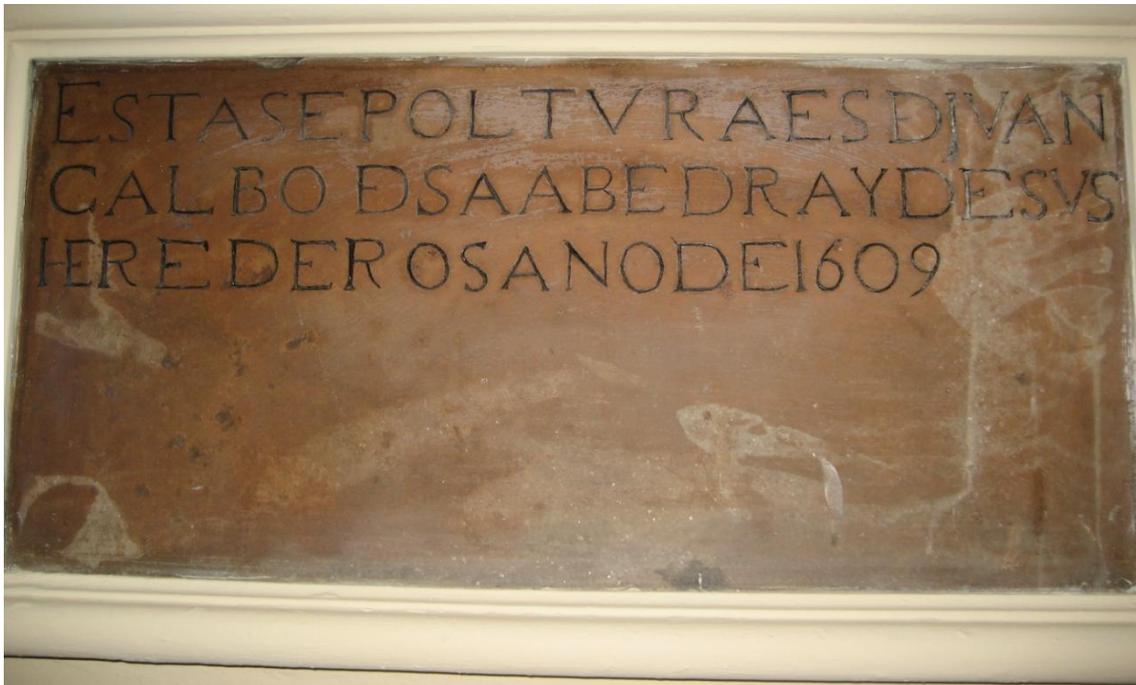
Comunicaciones

continuo desalojo y reutilización? No es menos cierto que cuando se hizo obligatorio el uso de cementerios y los únicos espacios disponibles en la accidentada y reducida geografía de la fortaleza ya habían sido ocupados por los árabes, estas necrópolis debieron tener sus días contados. Aunque se sale ya de la época estudiada, nos consta que los ingenieros militares procedieron a desalojar esqueletos y trozos de ataúdes en el subsuelo de King`s Chapel y otro tanto hicieron en el glacis, incluso con las lápidas, por exigencias de consolidación de fortificaciones. Con nocturnidad y alevosía convirtieron los artilleros en huerta el campo de enterramiento de los judíos.

Para concluir, remitimos a las palabras que encabezan este trabajo.

ILUSTRACIONES







NOTAS

- (1) TORREMOCHA SILVA, Antonio: Nota a pie de página en *Historia de Gibraltar* de A. Hernández del Portillo, Algeciras, UNED, 1994, pág. 63.
- (2) HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, Alonso: *Ibidem*
- (3) JAMES, Thomas: *The history of the Herculean Straits*, Londres, 1755, vol. II, pág. 413,
- (4) CONCEPCIÓN, FRAY GERÓNIMO DE LA: *Emporio del Orbe*, Ámsterdam, 1690, pág. 15.
- (5) Gn 6 4.
- (6) PALAO, George: *Gibraltar: Genesis and Evolution*, Gibraltar, 1982, págs. 6-8.
- (7) *Ibidem*, pág. 14.
- (8) *Ibidem*, págs. 23 y 24.
- (9) GILES PACHECO, Francisco y otros: “Primer sondeo arqueológico en Bray’s Cave (Gibraltar)”, *Almoraima*, 25 (abril 2001), págs. 74 y 77-79.
- (10) Palao, G: obr. cit., págs. 35 y 36.
- (11) *Ibidem*, págs. 37 y 38.
- (12) SANTIAGO, D. y otros: “El depósito Neolítico de Rich Sands Cave (Punta Europa, Gibraltar)”, *Almoraima*, 25 (abril 2001), págs. 31-33.
- (13) GILES PACHECO, Francisco y otros: “Investigaciones arqueológicas en Gorham’s Cave (Gibraltar)”, *Almoraima*, 25 (abril 2001), págs. 61 y 63.

Comunicaciones

- (14) *Gibraltar Chronicle*, 23 enero 1865, “Informe al gobernador de Gibraltar”.
- (15) Palao, G.: obr. cit., págs. 49 y 50.
- (16) *Gibraltar Chronicle*, 18 agosto 1894, pág. 197.
- (17) LÓPEZ DE AYALA, Ignacio: *Historia de Gibraltar*, Madrid, 1782, facsímil Caja Ahorros Jerez, doc. IX, pág. XXI y págs. 198 y 263.
- (18) BALLESTA GÓMEZ, Juan Manuel: “Personajes y otras personas en el Gibraltar cristiano”, *Almoraima*, 29 (abril 2003), págs. 305-307.
- (19) *Ibidem*, pág. 306.
- (20) SCOTT, Reverendo Peter: *If these walls... A history of King's Chapel, Gibraltar*, Reino Unido, 2007, págs. 8,10-12.
- (21) KENION, E. R.: *Gibraltar under Moor, Spaniard and Briton*, Londres, Methuen, 1933, pág. 27.
- (22) López de Ayala, I.: obr. cit., págs. 257 y 258.
- (23) *Ibidem*, págs. 255 y 256.
- (24) *Ibidem*, pág. 270.
- (25) *Notes and Queries*, serie 2, vol. IX, (enero-junio 1860), Londres, Bell and Daldy, págs. 324, 351, 352 y 375.
- (26) heraldaria.com misabueso.com abcgenealogia.com linajes.net
armoria.info
- (27) ATIENZA, Julio de: *Nociones de Heráldica*, Madrid, Aguilar, 1989, pág. 101.